



Rachmaninov, Soutullo y Stravinski

Viernes 4 de junio 2021

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Con el patrocinio de la Fundación Jesús Serra

Jaume Santonja, *director*

Daumants Liepins, *piano*

Ganador del Concurso María Canals 2019

PROGRAMA

01 **Sergei RACHMANINOV** (1873-1943)

Concierto para piano y orquesta n.º 3 en Re menor, op. 30

Allegro ma non tanto

Intermezzo

Finale

02 **Eduardo SOUTULLO** (1968)

*Alen**

–Obra ganadora de la X Edición del Premio de Composición
AEOS-Fundación BBVA–

03 **Ígor STRAVINSKI** (1882-1971)

El pájaro de fuego, Suite (vers. 1919)

Introduction

L'oiseau de feu et sa danse & Variation de l'oiseau de feu

Ronde des princesses

Danse infernale du roi Kastcheï

Berceuse

Final

La Sinfónica y el director:

Jaume Santonja es la primera vez que dirige a la orquesta.

La Sinfónica y el solista:

Daumants Liepins es la primera vez que interviene con la orquesta.

Últimas interpretaciones (§):

SERGEI RACHMANINOV

Concierto para piano n.º 3

Febrero de 2007; Arcadi Volodos, piano;

Víctor Pablo Pérez, director

ÍGOR STRAVINSKI

El pájaro de fuego, Suite (vers. 1919)

Abril de 2015; Víctor Pablo Pérez, director

(§) Desde la temporada 1986-1987

*Primera vez por esta orquesta

Audición n.º 2582

Con el patrocinio de la Fundación Jesús Serra





Jaume Santonja, *director*

El valenciano Jaume Santonja está cumpliendo su segunda temporada como director asistente de la Sinfónica Ciudad de Birmingham. Ha combinado su actividad como solista de percusión de la Sinfónica de Amberes con la de dirección de orquesta, al frente de la Nacional de la BBC de Gales, Sinfónica de Milán Verdi, Sinfónica Siciliana, Joven Orquesta de Amberes. En España ha dirigido a la ORTVE, ADDA•Simfònica, Extremadura, Córdoba, Sinfónica de Asturias y la JONDE.

Próximos conciertos le llevarán a ponerse al frente de la Sinfónica de Amberes, Sinfónica de Milán Verdi, la Orquesta de Opera North, Sinfónica de Tenerife, Filarmónica de Málaga, Orquesta Comunitat Valenciana y a la OCNE. Asimismo, es fundador del grupo Abatia Viva.

Jaume Santonja es máster en Dirección en el Conservatorio de Amberes, máster de Percusión en el Conservatorio de Amsterdam y graduado superior en Percusión por la ESCMuC. Obtuvo el segundo premio en el V Concurso de Dirección Orquestal de Córdoba y participó en las clases magistrales del maestro Iván Fischer y la Royal Concertgebouw de Ámsterdam.

Como percusionista ha tocado bajo la dirección de Mariss Jansons, Daniele Gatti, Yannick Nezet-Seguin, Valery Gergiev, Pierre Boulez, Andris Nelsons, Zubin Mehta, James Levine, Charles Dutoit y Esa-Pekka Salonen. Fue miembro de la Gustav Mahler Jugendorchester y la Orquesta del Festival de Verbier.

El mundo de la dirección no se puede alejar del de la composición, por eso Jaume Santonja tiene actividad como orquestador y arreglista, además de poseer un pequeño número de creaciones propias, especialmente para música de cámara, otra de sus pasiones.



Daumants Liepins, *piano*

El joven letón Daumants Liepins (Liepiņš), ganador del premio Vendome en el festival Verbier 2019, es uno de los pianistas más prometedores de su generación. En 2017 ganó el Gran Premio del Lielā Mūzikas Balva (el Gran Premio Nacional de Música de Letonia) en la categoría de joven artista del año que es el premio más prestigioso para un músico clásico en el país.

Obtuvo el primer premio y el premio especial del público en el Concurso Internacional de Música Maria Canals de Barcelona 2019 y el Primer Premio en el Concurso Nórdico de Piano. También ha sido galardonado con los máximos premios en los concursos de piano George Enescu, James Mottram así como en el Concurso Internacional de Piano de Tbilisi, donde además recibió el premio especial artístico.

Además de recitales regulares en solitario en distintos escenarios del mundo, Daumants ha tocado con varias orquestas sinfónicas, incluyendo la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra, la Orquesta Sinfónica de Helsingborg, la Orquesta Sinfónica Nacional de Rumanía, la Orquesta Sinfónica Nacional de Georgia y la Orquesta Sinfónica de Kaunas.

Entre sus próximos proyectos debutará en festivales de relevancia como Verbier, Riga Jumala o el festival Enescu; además de grabaciones con Steinway, Naxos y otros sellos artísticos. También realizará giras con algunas de las orquestas españolas más significativas así como el concierto de apertura de temporada con la Orquesta Nacional de Letonia.

Actualmente Daumants tiene su base en la Escuela de Música de Ingesund, en la Universidad de Karlstad (en Suecia), con la profesora Julia Mustonen-Dahlkvist.

Notas al Programa

02

El programa de hoy se vertebra a través de dos compositores que fueron contemporáneos entre sí, aunque de esferas estéticas, musicales, bien distintas. Rachmaninov y Stravinski frente a frente, con dos obras colosales como las hoy presentadas, estrenadas con apenas siete meses de diferencia. Además, disfrutaremos de *Alen*, del compositor gallego EDUARDO SOUTULLO (Vigo, 1968), obra galardonada con el X Premio de Composición AEOS-Fundación BBVA. A través de ella, Soutullo rinde homenaje a la Porta do Alen, monumento megalítico ubicado en el Monte Seixo (Pontevedra), a través del cual, se creía, se accedía a otra dimensión. Fabulosa alegoría a la capacidad de la música para transportarnos a cualquier lugar, ¿no les parece?

01

Hablar de RACHMANINOV (Semionov, 1873 – Beverly Hills, 1943), no cabe otra, es hablar de piano. Imposible obviar su figura, sus obras y aquellas enormes manos que todo parecían abarcarlo. Sus cuatro conciertos dedicados al teclado –amén de su *Rapsodia sobre un tema de Paganini*– son cuatro colosos, cuatro pirámides de culto y cuatro altares (más aún si no perdemos de vista el fuerte arraigo religioso del compositor) a la nostalgia, a lo vivido y siempre añorado. A todas aquellas emociones que recordamos, pero de las que nos ha sido arrebatado el poder sentir las de nuevo. Al menos tal y como realmente fueron. Volver a emocionarnos con recuerdos del pasado... algo que, parece, podemos poner en práctica hoy en día. En Rachmaninov encontramos, seguramente, la mayor concentración de estallidos melódiconostálgicos irresistiblemente embriagadores, con una equilibrada balanza de recuerdos, depresión, esperanza y ensoñación; en un Romanticismo dilatado hasta comienzos del siglo XX.

En su *Concierto para piano n.º 3*, estrenado en el Nueva York de 1909, escuchamos una música tan intensa como melódica, como lo es todo Rachmaninov al fin y al cabo. Una partitura donde tomarle el pulso a la elegancia, a la contención de lo sentido. Fue el propio Rachmaninov quien lo estrenó (ensayándolo durante su viaje en barco a través del Atlántico), queriéndose presentar en Estados Unidos no sólo como excelente compositor, sino también como el extraordinario intérprete que era (al año siguiente volvería a tocarlo en Manhattan, en esta ocasión bajo la batuta de... ¡Gustav Mahler!).

Ya con su arranque, en apenas ocho notas el ruso nos ofrece toda una reflexión sobre lo vivido sin que sea, precisamente, un camino de rosas. Es este uno de los conciertos para piano más complicados a los que enfrentarse. El primer tema, expuesto por solista y orquesta, es muy melódico y expresivo, tendente hacia el sinfonismo que impregna toda la obra. Pronto el piano variará a un segundo tema, mientras la orquesta continúa con el primero. Un contraste continuado de lirismo con virtuosismo técnico acabará derivando en una frenética coda, extremadamente exigente para el pianista.

El *Intermezzo* central refleja un tanto el *Adagio* de su más conocido hermano mayor: el *Segundo concierto para piano*, tan popular. Se dibuja un *cantabile* extraordinario en cuerda y maderas, con especial intervención del oboe que, junto al piano, acaban componiendo una arrebatadora y evocadora sensación de melancolía. Para el *Finale*, que se sucede sin solución de continuidad, Rachmaninov reserva los fuegos artificiales. Todo un ejercicio de virtuosismo técnico para el solista, que salta al galope sobre el teclado y despliega un sinfín de intrincadas piruetas musicales, hasta alcanzar el clímax final. ¡Sin aliento!

Si Rachmaninov se hizo fuerte en el postromanticismo, figuras como Ravel, Debussy o STRAVINSKI (Oranienbaum, 1882 – Nueva York, 1971) abrieron como una granada el recién inaugurado siglo XX, cambiando el destino de la música por completo.

03

Estrenado en 1910 con coreografía original de Michael Fokine, *El pájaro de fuego* supuso el primer encuentro del, por aquel entonces, “primerizo” Stravinski con el todopoderoso empresario Sergei Diaghilev, establecido con su compañía de ballet en París. Hasta la fecha, el músico aún no había encontrado el espaldarazo definitivo a su carrera, a su seña de identidad. Como se ha apuntado en tantas ocasiones, *Pájaro* viene a representar el legado de su maestro, Rimsky-Korsakov (con su densa orquestación, su exotismo y sus colores), en una brillante y nueva figura, aún por eclosionar en su genialidad, pero que, por rítmica, escalas, mezcla de diatonismo y cromatismo o disonancias... y por supuesto por su desbordante imaginación musical, ya marca unas inigualables formas propias.

Con todo, a lo largo de su vida Stravinski revisó el ballet hasta en tres ocasiones (1911, 1919 y 1945), dándole forma de suite y actualizando, de paso, sus *royalties* como autor. Escuchamos hoy con la Sinfónica de Tenerife la más habitual, de 1919, donde la partitura original se reduce a más de la mitad y se aligera la orquestación. Asistimos a un cuento tradicional ruso, embebido de un marcado folklora, al que el compositor no renuncia y donde el príncipe protagonista caza a un bello y misterioso pájaro dorado para que le ayude a rescatar a la princesa de las garras del temible Kastchei, quien tiene por *hobby* secuestrar bellas damas y convertir en piedra a todo aquel que ose acercarse a su palacio para rescatarlas.

En la *Introducción*, el compositor nos lleva a un mundo mágico, de ensoñación, donde podemos escuchar una rica y misteriosa atmósfera de colores, a través de metales y maderas, así como de la cuerda, con efectistas recursos como *pizzicatti*, *glissandi* y *staccatti*, que continúan a continuación, en la presentación del pájaro de fuego y su persecución por parte del príncipe. ¡Escuchen cómo vuela y trina el ave! Un acorde en *tutti* nos indicará el momento en que, finalmente, le da caza. En su llegada al palacio, el príncipe observa cómo las princesas bailan el *Khorodov*, una danza tradicional rusa, enamorándose de una de ellas. Una espeluznante *Danza infernal* da comienzo con la aparición del malvado Kastchei y sus esbirros. El despliegue rítmico e instrumental realizado aquí por Stravinski es impresionante.

El pájaro de fuego entona una canción de cuna para dormir a Kastchei, con delicada intervención del fagot y el arpa. Es entonces cuando el príncipe aprovecha para romper el maleficio del mago, desapareciendo todo su poder. La trompa anuncia la llegada de un nuevo día, de la luz, del triunfo, con una bellísima melodía inspirada en temas populares, a la que se suma toda la orquesta, en un ambiente festivo y vitalista. Algo podemos tener claro, siempre llegará un mañana, por muy oscuro que haya sido nuestro día.

GONZALO LAHOZ

Crítico y divulgador musical

Fundación Jesús Serra

**Patrocina la gira por España del pianista
ganador del Concurso Internacional de
Música María Canals**



La **Fundación Jesús Serra**, fiel a su espíritu de apoyar y promover la cultura, fomenta la búsqueda de nuevos talentos musicales y colabora en la proyección de sus carreras profesionales.





Próximo programa:

Programa XVII

Viernes 11 de junio de 2021 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Dinis Sousa, *director*

Emmanuel Tjeknavorian, *violín*

Pablo Ferrández, *violonchelo*

Obras de J. BRAHMS y L. VAN BEETHOVEN

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).

